SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 21 DE OCTUBRE DE 2001
Turismo 12

VILLA CARLOS PAZ Un clásico serrano
FRANCIA En el interior galo
CHINA El ejército de terracota

POMPEYA

Mosaicos, frescos, fuentes, casas y foros. Las ruinas testimonian el último instante en que la ira del Vesubio apagó para siempre el esplendor de la veraniega villa del Imperio Romano.

Noticiero

Cabinas protegidas

El primer avión de American Airlines con el mecanismo de seguridad en la puerta que lleva a la cabina del piloto ya está en servicio. Las barras de metal se están colocando en los 710 aviones de su flota y en los 169 de TWA. Así lo anunciaron ejecutivos de esa aerolínea, quienes también informaron que las operaciones de American siguen mejorando luego de los atentados del 11 de setiembre y se acercan a los niveles record establecidos.

Omnibus 5 estrellas

Las empresas de transporte integradas al Puente Mar del Plata (Plusmar, Flecha Bus, Chevallier y Empresa Argentina) anunciaron el éxito de la iniciativa que los llevó hace exactamente un año a equipar varias unidades de transporte con los asientos Suite-Class, cuyas butacas compartimentadas se reclinan 180 grados y disponen de una separación individual con una cortina que permite mayor nivel de intimidad y confort. Además se ofrece al viajero una almohada, frazada, auriculares HF y un servicio completo de catering. El precio del pasaje es de $ 26.

Salidas agrestes

La agencia de viajes Agreste anunció sus próximas salidas turísticas. La visita a San Antonio de Areco durante el Día de la Tradición, incluyendo traslados, fiesta gaucha y asado, cuesta $ 22 (11 de noviembre). Otro destino son las Termas de Concordia, en la provincia de Entre Ríos, con visita al Palmar de Colón y el Castillo San Carlos. Incluye alojamiento en hotel 3 estrellas con media pensión, y el precio es de $ 66 (salidas el 2 y el 16 de noviembre). Más información: Viamonte 1636 6 "C". Tel.: 4373-8222. E-mail: agreste@lvd.com.ar

Concierto encantado

El domingo 28 de octubre se realizará en la estancia La Encantada de Capilla del Señor, la segunda jornada de los Conciertos al Atardecer. En esta ocasión el Trío del Plata interpretará obras de Bach, Mozart, Bizet, Wagner, Schubert y Piazzolla. La velada comienza a las 16.30 en los jardines de la estancia bonaerense y la entrada cuesta $ 8 (incluye té y repostería casera). Más información al teléfono 02323-492063.



Ciudad, lago, sierras. Todas las opciones turísticas para descubrir o redescubrir Carlos Paz.

DATOS UTILES

Cómo llegar: En auto: desde la Capital Federal, Villa Carlos Paz está a unos 750 kilómetros de Buenos Aires, por la RN Nº 9. En avión: vuelan a Córdoba, entre otras compañías, Aerolíneas Argentinas/Austral, LAPA, Southern Winds y Dinar. El aeropuerto está situado en el camino a Pajas Blancas, kilómetro 11. Teléfono (0351) 4756400. Informes Turísticos (0351) 4338110. En ómnibus: viajan ENCON, Costera Criolla, Ablo, Chevallier, Plus Ultra y otras compañías.
Informes: Dirección de Turismo: avenida San Martín 400. De lunes a domingo de 9 a 21, teléfono (03541) 421624. En Buenos Aires: teléfono 4322-0053.
Internet: www.turismocarlos-paz.com.ar

VILLA CARLOS PAZ *Entre las sierras y el lago*

Un clásico cordobés

Más de 800.000 turistas cada año eligen pasar las vacaciones en Carlos Paz, el centro turístico cordobés por excelencia, a un paso de la capital provincial y excelente punto de partida para los circuitos que llevan a Traslasierra y el Valle de Punilla.



Noche en la Villa: Bares, restaurantes y una nutrida cartelera de espectáculos.

POR GRACIELA CUTULI

En el turismo argentino hay clásicos que, pese al natural estrellato de algunos sitios extraordinarios del país –las cíclicas ballenas de Puerto Madryn, el espectacular glaciar Perito Moreno, las no menos impactantes Cataratas– cuentan con un público fiel que a lo largo de los años crece sin prisa y sin pausa. Villa Carlos Paz es uno de ellos. Esta fidelidad tiene muchos secretos: la ubicación en el centro geográfico de un país enorme, la diversidad y calidad de los servicios, la vocación turística temprana que se traduce en una cordial bienvenida a quienes eligen veranear con el lago y las sierras como escenario. Si esta imagen tiene tradicionalmente ribetes de tranquilidad –mucha gente mayor y muchas parejas con hijos chicos dispuestos librarse de los imprevistos de la playa eligen como destino las sierras cordobesas–, esta imagen no se ajusta demasiado a la realidad: en los últimos años, el auge del turismo aventura y del ecoturismo encontró en Córdoba un escenario ideal, con una multiplicación de propuestas que no dejan a nadie afuera a la hora de planear unas vacaciones. Entonces, se trata de descubrir Villa Carlos Paz. O de redescubrirla.

LA CIUDAD MODERADA En Villa Carlos Paz no hay grandes extremos. Las alturas rondan los 700 metros sobre el nivel del mar, y un poco más –hasta 1200 metros– en el cordón de las Sierras Chicas, hacia el este, mientras la temperatura promedio se acerca a los 18 grados. En verano, el clima es ideal: el sol hace los días cálidos, pero las noches se olvidan del calor para refrescar agradablemente toda la región. La vida comercial de la ciudad, que es abundante, se desarrolla sobre todo en las márgenes del río San Antonio, tributario del lago San Roque: confiterías, puentes, clubes y negocios se disputan la atención de los visitantes durante el día, y durante la noche se suman los numerosos teatros (que este año sumarán varias salas) y espectáculos que son también uno de los sellos de Villa Carlos Paz, y la convierten tal vez en la única ciudad con un circuito propio veraniego fuera de Mar del Plata.

Como muchas otras ciudades argentinas donde el turismo tiene larga data, en el principio de Villa Carlos Paz hay una suerte de pionero que, a principios del siglo XX, decidió sacar el casco de la estancia Santa Leocadia de bajo las aguas en que lo había sumergido el dique San Roque. El pionero era Carlos Paz, hijo del dueño de la estancia: a él se le debe la forestación de la zona, la construcción de un nuevo casco y una nueva capilla, una escuela, un canal de riego y otras infraestructuras. Así nació el entonces Pueblo San Roque, que varios años antes de ser oficialmente reconocido como tal ya había atraído a varias familias que alquilaban casas para el verano. El primer hotel data de 1923: hoy, la infraestructura creció hasta ofrecer a los turistas 350 establecimientos diferentes. Villa Carlos Paz tiene dos grandes polos: uno es el lago, que se puede recorrer en lancha u otras embarcaciones, y que atrae a los aficionados al velerismo, el esquí acuático, la motonáutica o el windsurf. El otro son las sierras circundantes, a las que se puede subir fácilmente gracias a la aerosilla que lleva hasta una confitería en la cima del cerro. Además, desde la base de la aerosilla un camino lleva –después de una hora de caminata siguiendo un vía crucis– hasta una cruz monumental de 12 metros de altura, construida en conmemoración del Segundo Congreso Eucarístico Nacional, celebrado

El encanto de una caminata por el paisaje de las sierras cordobesas.

en Buenos Aires en 1934.

LA ENCRUCIJADA Villa Carlos Paz es también un excelente punto de partida para recorrer las sierras cordobesas. Desde aquí se puede recorrer el Valle de Punilla, que ofrece una atractiva combinación de sitios históricos y naturales (¡y hasta sobrenaturales!) en recorridos que permiten ir improvisando tramos largos o cortos según las necesidades del viaje.

El recorrido del camino de Punilla llevará unos 150 kilómetros entre ida y vuelta: yendo hacia el norte, se bordea el lago San Roque con susbalnearios y clubes de pesca hasta llegar a la localidad de Bialet Massé, en cuyas cercanías se levanta el Horno Histórico La Primera Argentina, que sirvió para la fabricación de la cal usada en el primer paredón del dique San Roque.

Estos valles tienen muchos ejemplos así: no el camino de la gran historia sino el de la "pequeña", la que sirvió para forjar pueblos, ciudades, colonias y cuya huella se encuentra a cada paso. En el pasado, esta región cordobesa era una suerte de Davos, la localidad suiza donde se refugiaban los enfermos de pulmón para gozar del aire benéfico de la "montaña mágica": queda como testimonio un antiguo hospital construido a principios del siglo XX al estilo suizo, que todavía hoy sigue funcionando como centro de salud. El siguiente punto del itinerario de Punilla (así llamado porque se dice que a los primeros exploradores les hizo pensar en una pequeña Puna) es la folklórica Cosquín, que todos los veranos concentra lo más granado de la música autóctona, con su seguidilla de lunas y polémicas: pero a quien esté alejado de la música autóctona, pasar por aquí o asistir al festival le permitirá cambiar un poco las ideas sobre qué es realmente música popular más allá de la General Paz.

Más adelante, pasando el Parque Fitozoológico Recreativo Tatú Carreta, donde se recrea el ecosistema serrano y se pueden ver guanacos, maras, ciervos y otros animales en libertad, se llega a La Falda, otro de los centros turísticos por excelencia de la provincia de Córdoba: por corta o larga que sea la estadía, no hay que perderse una visita al Hotel Edén, construido en la época de los megaemprendimientos hoteleros argentinos por la compañía Tornquist (también involucrada en el Club Hotel de Sierra de la Ventana) y famoso por la amistad de sus dueños con algunos jerarcas nazis. También vale la pena visitar el Museo Arqueológico Argentino Ambato, en tanto los que tengan alma de chico no se perderán de pasar por el Museo del Ferrocarril en Miniatura.

Siempre hacia el norte, La Cumbre es muy visitada por el golf (uno de los signos de su tradición inglesa), los balnearios y el Cristo Redentor: su completa infraestructura y sus agradables paisajes también la distinguen entre las localidades cordobesas. Pocos kilómetros más allá, quienes hayan sido atraídos por la literatura de Manuel Mujica Lainez no se perderán visitar, en Los Cocos, su residencia El Paraíso, que fue transformada en museo y permite echar una mirada al mundo personal del dandy-escritor más refinado de las letras argentinas. Finalmente, el recorrido del Valle de Punilla puede terminar, antes de volver al punto de partida, en Capilla del Monte y el famoso cerro Uritorco. ¿Ovnis? Como toda leyenda, no falta quien la alimenta. Pero lo mejor es ir y comprobar con los propios ojos cuánto hay de fantasía y cuánto hay de realidad: aparte de raros objetos voladores, en el cerro perdura la leyenda de un indio que tuvo la desdicha de enamorarse de la hija de un hechicero y ser maldecido por el padre. Terminaría convertido en montaña, y ella en el río de lágrimas que mana de su pecho de piedras...

FIT 2001 *50 países, 1500 expositores, 60.000 visitantes*

Turismo al por mayor

El martes pasado culminó la 6ta. edición de la Feria Internacional de Turismo de América Latina (FIT 2001) que se realizó en el Predio Ferial de Palermo de la Capital Federal. Los organizadores estimaron una asistencia de 57.800 personas durante los cuatro días del evento, cifra que superó la de años anteriores. La cantidad de visitantes y expositores fue evaluada como significativa, considerando el contexto de recesión y crisis del sector a raíz de la actual coyuntura política.

La feria fue inaugurada el sábado 13 de octubre por el secretario de Turismo de la Nación, Hernán Lombardi, y el presidente de FIT 2001 y de la Asociación Argentina de Agentes de Viajes, Marco Palacios. La FIT es el acontecimiento turístico más importante de América latina y el 5° en el orden mundial. Ha tenido un crecimiento exponencial en sus 6 años de vigencia, y una muestra de ello es que en 1996 se desarrolló sobre un predio de 8.000 m², mientras que en esta oportunidad se ocupó una superficie de 38.500 m², lo cual significa un aumento de las áreas de exposición de 2.100 metros más que en el año 2000. Se contó con la participación de 49 países, 1500 expositores, 24.720 profesionales del sector turístico y 33.600 visitantes no especializados. Un dato significativo es que en esta edición de la FIT, se sumó la participación por primera vez de representantes de Gran Bretaña, Francia, Holanda, Canadá, Noruega, Croacia, Bahamas, Dubai, Islas Bermudas y St. Barth.


Cuatro días muy turísticos en el Predio Ferial de Palermo.

El encuentro fue organizado por la Asociación Argentina de Agentes de Viajes y Turismo (AAAVYT) y la Asociación de Agencias de Viajes y Turismo de Buenos Aires (AVIABUE), además de contar con el auspicio de la Secretaría de Turismo de la Nación, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la Cámara Argentina de Turismo.

Cabe señalar que en esta sexta edición, representantes turísticos de diversos orígenes pudieron intercambiar experiencias para poder generar nuevas oportunidades de negocios en el sector, como es el caso de la Cámara Argentina de Tiempo Compartido, representada por las Cadenas Internacionales de Intercambio, y de los Complejos Bahía Manzano (Villa La Angostura), Delphos y Géminis (Las Leñas), Paihuen (San Martín de los Andes) y Rincón Club (San Martín de los Andes y Punta del Este).

ITALIA *Las ruinas de Pompeya*

La ciudad

Como un viaje al pasado, una visita a Pompeya, la c donde la vida quedó petrificada hace 20 siglos cua erupción del volcán Vesubio la sepultó bajo un mar lava. Casa por casa, una mirada a la intimidad de su antiguos habitantes. Calle por calle, la revelación d último instante en que la tragedia apagó para siemp esplendor de la veraniega villa del Imperio Romano

POR JULIÁN VARSAVSKY

Al curiosear entre las casas de Pompeya, es casi irresistible imaginar que la ciudad se mantiene en una misteriosa impasse, como si sus 20.000 habitantes durmieran una larga siesta. Uno espera que en cualquier momento se reanude la frenética actividad y que la gente salga a caminar por las estrechas calles en busca del mercado, el teatro, la lavandería, o alguno de los 35 burdeles que hacían furor entre los pompeyanos.

Al trasponer el atrio de cualquier casa –la mayoría lleva el nombre de su antiguo dueño–, podría pensarse que alguno de sus habitantes va a salir a recibirnos vistiendo una túnica blanca y sandalias romanas. Quizá nos esperen Popidio Prisco, Marco Lucrecio (Comandante Decurión y sacerdote de Marte) o Juana Felicce, una aristócrata venida a menos que ha puesto un cartel ofreciendo cuartos en alquiler para enfrentar la crisis. Pero al ingresar descubrimos que todos se han ido. Modesto, el panadero, dejó las puertas abiertas y 81 hogazas de pan recién cocinadas que perduraron hasta nuestros días. En otras casas se ha dejado la mesa servida con un recipiente de cerámica lleno de huevos. En la casa de Lucio Jocundo, el banquero, se encontró la caja fuerte abarrotada de riquezas, y en otra un cirujano dejó 40 piezas de bronce cuidadosamente ordenadas para la próxima operación.

Una amplia galería rodea el florido (y reconstruido) jardín de la Casa de Vetti.

EL ULTIMO GESTO Pompeya –junto con Disneylandia– es una de las atracciones turísticas más visitadas del planeta (4 millones de visitantes por año). Pero la diferencia es abismal. Allí donde la feria de las vanidades nos ofrece un mundo escenográfico a ultranza, con castillos, ciudades y bosques decorativos, en Pompeya todo es absolutamente real. Y atroz.

En lugar de sonrientes figuras de cera, aquí hay imágenes de yeso –también de tamaño natural y expresivos rostros–, pero esculpidas por obra de un cruel arcano de la naturaleza. Cuando un infierno de lava desató su furia sobre Pompeya, aquellos que no lograron escapar perecieron sepultados bajo una hermética mortaja volcánica. La lava se enfrió y con los años los cuerpos se desintegraron, dejando grabado en un espacio vacío la posición en la que estaban cuando los dejó la vida. Los arqueólogos no tuvieron más que ubicar esos fantasmales espacios mediante resonancia, y rellenarlos con yeso líquido que al endurecerse dio como resultado unas estatuas esculpidas, de alguna manera, sobre el contorno del propio cuerpo ya desintegrado.

Alrededor de 2000 víctimas se encontraron por toda la ciudad. Algunas realizaban esfuerzos sobrehumanos por ponerse de pie en medio de la calle. Otros murieron bajo los escombros de sus mansiones, como la dueña de la Casa del Fauno, que fue petrificada cuando se aprestaba a salir a la calle portando una bolsa con sus pulseras de oro, los espejos de plata y cuantiosas monedas. En la soledad de un cuarto, una niña ocultaba la cabeza bajo una túnica, y en el Huerto de los Fugitivos un hombre corpulento murió sentado junto a una bolsa con sus pertenencias. Además se encontraron varios gladiadores encadenados, imposibilitados de escapar. Las imágenes de las víctimas se pueden ver en el Anticuarium, junto a la entrada principal, o en las cajas de cristal instaladas dentro de las Termas Stabianas.

"Los frescos que decoran las paredes se parecen a cadáveres maquillados", dijo una vez el príncipe Maximiliano de Austria luego de visitar las casas de Pompeya. La violenta exactitud de esta frase puede verificarse en un nítido retrato encontrado en la casa de Paquio Próculo, a quien se lo ve posando en el cuadro con su joven esposa, poco antes de que un apocalipsis de fuego se abatiera sobre ellos.

En Pompeya el irremediable espectáculo de la muerte ha dejado una huella salvaje. Quien quiera evitarlo, simplemente debe pasar por alto el Anticuarium y las Termas de Stabianas.



El volcán Vesubio contempla su obra: restos de arcos y columnas en el vacío Foro Civil.

LA DEMOCRACIA En el centro de Pompeya están los restos de las columnatas que formaban un perímetro cuadrangular encerrando al Foro, que medía 142 metros de largo y 38 de ancho. Está elevado sobre una baja plataforma, frente a la cual se reunía a veces el pueblo para decidir por aclamación sobre alguna propuesta de los magistrados. Aquí y en los alrededores transcurría la vida política, religiosa y social de la ciudad. A un costado, en la Basílica, se administraba la Justicia y tenían lugar las transacciones comerciales más importantes. Al tondo de su nave principal, aún se mantiene en pie una tribuna desde la cual se expresaban los oradores.

En el extremo oriental del Foro está el "macellum", que era el gran mercado alimenticio de Pompeya (allí se descubrieron restos de cereales y espinas de pescado). Sobre la calle de la Abundancia, el edificio del Comisio albergaba los actos electorales que inspiraban las campañas de graffitis callejeros que se pueden leer en muchas paredes de la ciudad. Al oeste del Foro, el Templo de Apolo deslumbra con su gran pórtico, que custodiaba una estatua de la divinidad mayor de Pompeya.

TARDE DE GLADIADORES El Anfiteatro de Pompeya, similar al Coliseo Romano, es el más antiguo que llegó hasta nuestros días. Se mantuvo prácticamente intacto, y aún se ingresa por las mismas galerías empedradas que una vez transitó Espartaco antes de salir al ruedo. Al pararnos en el centro, vemos la elipsis perfecta que forma este anfiteatro de 135 metros de largo, que podía albergar a 20.000 personas. Aquí comenzaba por la mañana un circo sangriento donde se enfrentaban numerosos elefantes, rinocerontes, tigres, leones e hipopótamos, enfurecidos a fuerza de flechazos. El Anfiteatro se iba llenando de a poco con gente llegada de otras ciudades, y los días de calor o de lluvia se extendía en la parte su-

ITALIA *Las ruinas de Pompeya*

La ciudad desnuda

Como un viaje al pasado, una visita a Pompeya, la ciudad donde la vida quedó petrificada hace 20 siglos cuando la erupción del volcán Vesubio la sepultó bajo un manto de lava. Casa por casa, una mirada a la intimidad de sus antiguos habitantes. Calle por calle, la revelación del último instante en que la tragedia apagó para siempre el esplendor de la veraniega villa del Imperio Romano.

POR JULIÁN VARSAVSKY

Al curiosear entre las casas de Pompeya, es casi irresistible imaginar que la ciudad se mantiene en una misteriosa impasse, como si sus 20.000 habitantes durmieran una larga siesta. Uno espera que en cualquier momento se reanude la frenética actividad y que la gente salga a caminar por las estrechas calles en busca del mercado, el teatro, la lavandería, o alguno de los 35 burdeles que hacían furor entre los pompeyanos.

Al trasponer el atrio de cualquier casa –la mayoría lleva el nombre de su antiguo dueño–, podría pensarse que alguno de sus habitantes va a salir a recibirnos vistiendo una túnica blanca y sandalias romanas. Quizá nos esperen Popidio Prisco, Marco Lucrecio (Comandante Decurión y sacerdote de Marte) o Juana Felicce, una aristócrata venida a menos que ha puesto un cartel ofreciendo cuartos en alquiler para enfrentar la crisis. Pero al ingresar descubrimos que todos se han ido. Modesto, el panadero, dejó las puertas abiertas y 81 hogazas de pan recién cocinadas que perduraron hasta nuestros días. En otras casas se ha dejado la mesa servida con un recipiente de cerámica lleno de huevos. En la casa de Lucio Jocundo, el banquero, se encontró la caja fuerte abarrotada de riquezas, y en otra un cirujano dejó 40 piezas de bronce cuidadosamente ordenadas para la próxima operación.



Una amplia galería rodea el florido (y reconstruido) jardín de la Casa de Vetti.

EL ULTIMO GESTO Pompeya –junto con Disneylandia– es una de las atracciones turísticas más visitadas del planeta (4 millones de visitantes por año). Pero la diferencia es abismal. Allí donde la feria de las vanidades nos ofrece un mundo escenográfico a ultranza, con castillos, ciudades y bosques decorativos, en Pompeya todo es absolutamente real. Y atroz.

En lugar de sonrientes figuras de cera, aquí hay imágenes de yeso –también de tamaño natural y expresivos rostros–, pero esculpidas por obra de un cruel arcano de la naturaleza. Cuando un infierno de lava desató su furia sobre Pompeya, aquellos que no lograron escapar perecieron sepultados bajo una hermética mortaja volcánica. La lava se enfrió y con los años los cuerpos se desintegraron, dejando grabado en un espacio vacío la posición en la que estaban cuando los dejó la vida. Los arqueólogos no tuvieron más que ubicar esos fantasmales espacios mediante resonancia, y rellenarlos con yeso líquido que al endurecerse dio como resultado unas estatuas esculpidas, de alguna manera, sobre el contorno del propio cuerpo ya desintegrado.

Alrededor de 2000 víctimas se encontraron por toda la ciudad. Algunas realizaban esfuerzos sobrehumanos por ponerse de pie en medio de la calle. Otros murieron bajo los escombros de sus mansiones, como la dueña de la Casa del Fauno, que fue petrificada cuando se aprestaba a salir a la calle portando una bolsa con sus pulseras de oro, los espejos de plata y cuantiosas monedas. En la soledad de un cuarto, una niña ocultaba la cabeza bajo una túnica, y en el Huerto de los Fugitivos un hombre corpulento murió sentado junto a una bolsa con sus pertenencias. Además se encontraron varios gladiadores encadenados, imposibilitados de escapar. Las imágenes de las víctimas se pueden ver en el Anticuarium, junto a la entrada principal, o en las cajas de cristal instaladas dentro de las Termas Stabianas.

"Los frescos que decoran las paredes se parecen a cadáveres maquillados", dijo una vez el príncipe Maximiliano de Austria luego de visitar las casas de Pompeya. La violenta exactitud de esta frase puede verificarse en un nítido retrato encontrado en la casa de Paquio Próculo, a quien se lo ve posando en el cuadro con su joven esposa, poco antes de que un apocalipsis de fuego se abatiera sobre ellos.

En Pompeya el irremediable espectáculo de la muerte ha dejado una huella salvaje. Quien quiera evitarlo, simplemente debe pasar por alto el Anticuarium y las Termas de Stabianas.

El volcán Vesubio contempla su obra: restos de arcos y columnas en el vacío Foro Civil.

LA DEMOCRACIA En el centro de Pompeya están los restos de las columnatas que formaban un perímetro cuadrangular encerrando al Foro, que medía 142 metros de largo y 38 de ancho. Está elevado sobre una baja plataforma, frente a la cual se reunía a veces el pueblo para decidir por aclamación sobre alguna propuesta de los magistrados. Aquí y en los alrededores transcurría la vida política, religiosa y social de la ciudad. A un costado, en la Basílica, se administraba la Justicia y tenían lugar las transacciones comerciales más importantes. Al fondo de su nave principal, aún se mantiene en pie una tribuna desde la cual se expresaban los oradores.

En el extremo oriental del Foro está el "macellum", que era el gran mercado alimenticio de Pompeya (allí se descubrieron restos de cereales y espinas de pescado). Sobre la calle de la Abundancia, el edificio del Comisio albergaba los actos electorales que inspiraban las campañas de graffitis callejeros que se pueden leer en muchas paredes de la ciudad. Al oeste del Foro, el Templo de Apolo deslumbra con su gran pórtico, que custodiaba una estatua de la divinidad mayor de Pompeya.

TARDE DE GLADIADORES El Anfiteatro de Pompeya, similar al Coliseo Romano, es el más antiguo que llegó hasta nuestros días. Se mantuvo prácticamente intacto, y aún se ingresa por las mismas galerías empedradas que una vez transitó Espartaco antes de salir al ruedo. Al pararnos en el centro, vemos la elipsis perfecta que forma este anfiteatro de 135 metros de largo, que podía albergar a 20.000 personas. Aquí comenzaba por la mañana un circo sangriento donde se enfrentaban numerosos elefantes, rinocerontes, tigres, leones e hipopótamos, enfurecidos a fuerza de flechazos. El Anfiteatro se iba llenando de a poco con gente llegada de otras ciudades, y los días de calor o de lluvia se extendía en la parte superior el "velarium", que era un techo de tela que se ataba a unos anillos que aun se pueden ver en lo alto de las gradas.

La tarde era el momento de los gladiadores, reclutados entre esclavos y prisioneros de guerra para enfrentarse a las fieras en medio de un decorado con árboles y grandes rocas. Cada combate derivaba en una verdadera orgía de sangre cuyas salpicaduras a veces caían sobre las primeras filas. Durante la celebración de la victoria de Trajano sobre los dacios, 11.000 animales se despedazaron unos a otros o murieron atravesados por el acero en una sola jornada, provocando la extinción del hipopótamo de Nubia y el elefante norafricano.

En ese escenario, es posible comprender que la violencia se extendiera fácilmente a las gradas. En el año 59 d.C. una reyerta entre pompeyanos y sus vecinos nucerianos derivó en una masacre con infinidad de muertos; un episodio que enfureció al colérico Nerón, quien desde el Senado de Roma decidió suspender estos espectáculos por 10 años. El violento episodio está descripto con lujo de detalles en una pintura encontrada en la casa de Aczio Aniceto, que hoy se puede ver en el Museo Nacional de Nápoles, donde están los mejores tesoros artísticos de Pompeya.

UN GRAN MOSAICO No existe en el mundo otro viaje tan genuino a un pasado milenario. Estamos ante un destino que debe ser subrayado en el itinerario de todo "viajero de ley". Pompeya es además el sueño máximo de todo arqueólogo. Aquí el registro arqueológico quedó intacto, y bastó con el paciente trabajo de varios siglos para ir descubriendo centímetro a centímetro una ciudad entera de la época de Cristo. Aparecieron entonces las calles con su empedrado, las casas manteniendo el color de las paredes y sus prodigiosos mosaicos intactos, las fuentes en condiciones de funcionar, dos teatros semicirculares con sus gradas, un burdel con camas de piedra y cuadros eróticos en las paredes, las sofisticadas termas acumulando agua, templos y plazas.

Las murallas de Pompeya encierran 70 hectáreas densamente edificadas. Ya transcurrieron dos siglos y medio desde las primeras excavaciones que volvieron a colocar piedra sobre piedra con rigurosa paciencia. Pero los empecinados arqueólogos continúan desenterrando signos, recopilando extrañas huellas. Han reconstruido ya las cuatro quintas partes de la ciudad; un mosaico gigantesco al que no le falta una sola pieza, por pequeña que sea. Sin embargo, la tarea de concluirlo es tan vasta como el tiempo.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Alitalia tiene una promoción para volar a Roma durante octubre y noviembre con una tarifa de $ 699 más impuestos. Calle Suipacha 1111, piso 28. Tel.: 4310-9999. La base para visitar Pompeya es la sureña ciudad de Nápoles, adonde se puede llegar en tren desde Roma. Pompeya queda a 45 minutos de autobús desde la terminal napolitana (hay numerosos horarios diarios). La visita a Pompeya requiere un día entero. Los tours armados desde Nápoles cuestan alrededor de $ 75. La entrada cuesta $ 6.

Dónde informarse: Ente Italiano de Turismo (ENIT) en Buenos Aires. Av. Córdoba 345. Lunes a viernes de 11 a 13 y 15 a 17 horas. Tel.: 4311-3542 Sitio web: www.enit.it E-mail: enit@inea.com.ar

EL DIA DEL VOLCAN



Calco de un hombre que quedó arrinconado bajo la lava.

24 de agosto del año 79 d.C., cerca de la una de la tarde. Todos descansan después de la comida y no existe presagio alguno de lo que se avecina. Nadie sospecha que esa montaña de 1270 metros que se levanta al fondo del paisaje es un volcán a punto de despertarse. Entonces, en un instante, la calma se fragmenta y estalla como un cristal. La tierra tiembla y un bramido descomunal baja por la ladera hasta los muros de Pompeya. Trae consigo un aliento de fuego surgido de las fauces de un monstruo que impulsa a los pompeyanos a huir despavoridos. Muchos logran escapar, pero una lluvia de piedras y cenizas que cae a más de 150 kilómetros por hora deja poco margen de escapatoria. Una nube de polvo blanco de piedra pómez y gases tóxicos hacen el aire irrespirable, y los sobrevivientes mueren de asfixia. Ríos rojos de lava burbujeante descienden a 80 kilómetros por hora arrasando con todo, y en el transcurso de pocas horas Pompeya está sepultada bajo una capa de 6 metros de ceniza y piedra. La pálida luz del alba del día siguiente sólo alumbró la humeante aridez que cubría como una inmensa lápida a la ciudad romana.



desnuda

perior el "velarium", que era un techo de tela que se ataba a unos anillos que aun se pueden ver en lo alto de las gradas.

La tarde era el momento de los gladiadores, reclutados entre esclavos y prisioneros de guerra para enfrentarse a las fieras en medio de un decorado con árboles y grandes rocas. Cada combate derivaba en una verdadera orgía de sangre cuyas salpicaduras a veces caían sobre las primeras filas. Durante la celebración de la victoria de Trajano sobre los dacios, 11.000 animales se despedazaron unos a otros o murieron atravesados por el acero en una sola jornada, provocando la extinción del hipopótamo de Nubia y el elefante norafricano.

En ese escenario, es posible comprender que la violencia se extendiera fácilmente a las gradas. En el año 59 d.C. una reyerta entre pompeyanos y sus vecinos nucerianos derivó en una masacre con infinidad de muertos; un episodio que enfureció al colérico Nerón, quien desde el Senado de Roma decidió suspender estos espectáculos por 10 años. El violento episodio está descripto con lujo de detalles en una pintura encontrada en la casa de Aczio Aniceto, que hoy se puede ver en el Museo Nacional de Nápoles, donde están los mejores tesoros artísticos de Pompeya.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Alitalia tiene una promoción para volar a Roma durante octubre y noviembre con una tarifa de $ 699 más impuestos. Calle Suipacha 1111, piso 28. Tel.: 4310-9999. La base para visitar Pompeya es la sureña ciudad de Nápoles, adonde se puede llegar en tren desde Roma. Pompeya queda a 45 minutos de autobús desde la terminal napolitana (hay numerosos horarios diarios). La visita a Pompeya requiere un día entero. Los tours armados desde Nápoles cuestan alrededor de $ 75. La entrada cuesta $ 6.
Dónde informarse: Ente Italiano de Turismo (ENIT) en Buenos Aires. Av. Córdoba 345. Lunes a viernes de 11 a 13 y 15 a 17 horas. Tel.: 4311-3542 Sitio web: www.enit.it E-mail: enit@inea.com.ar

UN GRAN MOSAICO No existe en el mundo otro viaje tan genuino a un pasado milenario. Estamos ante un destino que debe ser subrayado en el itinerario de todo "viajero de ley". Pompeya es además el sueño máximo de todo arqueólogo. Aquí el registro arqueológico quedó intacto, y bastó con el paciente trabajo de varios siglos para ir descubriendo centímetro a centímetro una ciudad entera de la época de Cristo. Aparecieron entonces las calles con su empedrado, las casas manteniendo el color de las paredes y sus prodigiosos mosaicos intactos, las fuentes en condiciones de funcionar, dos teatros semicirculares con sus gradas, un burdel con camas de piedra y cuadros eróticos en las paredes, las sofisticadas termas acumulando agua, templos y plazas.

Las murallas de Pompeya encierran 70 hectáreas densamente edificadas. Ya transcurrieron dos siglos y medio desde las primeras excavaciones que volvieron a colocar piedra sobre piedra con rigurosa paciencia. Pero los empecinados arqueólogos continúan desenterrando signos, recopilando extrañas huellas. Han reconstruido ya las cuatro quintas partes de la ciudad; un mosaico gigantesco al que no le falta una sola pieza, por pequeña que sea. Sin embargo, la tarea de concluirlo es tan vasta como el tiempo.

EL DIA DEL VOLCAN


Calco de un hombre que quedó arrinconado bajo la lava.

24 de agosto del año 79 d.C., cerca de la una de la tarde. Todos descansan después de la comida y no existe presagio alguno de lo que se avecina. Nadie sospecha que esa montaña de 1270 metros que se levanta al fondo del paisaje es un volcán a punto de despertarse. Entonces, en un instante, la calma se fragmenta y estalla como un cristal. La tierra tiembla y un bramido descomunal baja por la ladera hasta los muros de Pompeya. Trae consigo un aliento de fuego surgido de las fauces de un monstruo que impulsa a los pompeyanos a huir despavoridos. Muchos logran escapar, pero una lluvia de piedras y cenizas que cae a más de 150 kilómetros por hora deja poco margen de escapatoria. Una nube de polvo blanco de piedra pómez y gases tóxicos hacen el aire irrespirable, y los sobrevivientes mueren de asfixia. Ríos rojos de lava burbujeante descienden a 80 kilómetros por hora arrasando con todo, y en el transcurso de pocas horas Pompeya está sepultada bajo una capa de 6 metros de ceniza y piedra. La pálida luz del alba del día siguiente sólo alumbró la humeante aridez que cubría como una inmensa lápida a la ciudad romana.

TEXTO Y FOTOS:
MARIANO BLEJMAN

FRANCIA *La Rochelle, La Venecia Verde y Blaye*

Interiores galos

Viaje por el interior de Francia. Un recorrido por la Venecia Verde, cerca de Niort; una visita a La Rochelle en la costa atlántica y un encuentro con la Citadelle de Blaye, al norte de Bordeaux. Un pasaje al pasado francés, entre sus viñedos, sus vinos y su historia milenaria, junto a las mejores playas del verano.



Venecia Verde: una maraña de canales en el sudoeste de Francia.



Puerto de la antigua ciudad de La Rochelle, fundada en el siglo X.

Desde hace mil años, La Rochelle es conocida como la ciudad rebelde de Francia, pero no por tener un pasado verdaderamente revolucionario sino porque, según dicen sus historiadores, le ha gustado diferenciarse del resto. O en todo caso, fue siempre inoportuna. Cuando toda Francia era católica, La Rochelle fue protestante y cuando estalló la Revolución Francesa, la ciudad era una protegida de los reyes. En la actualidad parece haber resuelto su rebeldía. Es la tercera ciudad turística del país y recibe 3 millones de visitantes por año. Su pasado prestigioso ha sido preservado a través de los años: sus castillos se mezclan con rutilantes hoteles y una superpoblación de restaurantes donde la gastronomía se chupa los dedos, a dos pasos de Cognac y Bordeaux. Sobre todo, recorrer La Rochelle es un viaje hacia los placeres de la carne, del vino y los quesos franceses.

La ciudad es un viejo puerto, viejísimo y coqueto, que da hacia una bahía y que encierra, entre sus murallas, la grandiosidad del pasado francés. La Rochelle fue fundada en el siglo X y siempre fue un puerto importante. Pueblo de pescadores, tuvo el primer alcalde de Francia, de nombre Guillaume de Montmirail. Los rocheleses se volvieron un Estado protestante el 9 de enero de 1568, cuando toda Francia clamaba por un reinado católico. Fue un pueblo con ciertas libertades y se desarrolló cultural y económicamente. Sin embargo, esta calma y libertad se alteraron en 1628, cuando el Cardenal Richelieu unificó los reinados de la zona y La Rochelle fue privada de sus prístinos privilegios liberales. A fines del siglo XIX, la ciudad se levantó, curiosamente, gracias a la creación de un puerto de aguas profundas. Sus cualidades náuticas incitaron a los alemanes a establecer allí una base submarina durante la Segunda Guerra Mundial.

La arquitectura de La Rochelle es el vestigio de un pasado glorioso, pero su presente es aún más floreciente, gracias a su vida gastronómica. Tan acostumbrada a guerras y cañonazos, la ciudad tuvo en los últimos años otra una fuerte explosión, esta vez demográfica. Entre 1990 y 1999, pasó de tener 73 mil a 80 mil habitantes. Con 2400 horas de sol por año, casi tanto como la Côte d'Azur, y la proximidad de las îles de Ré, Oléron y Aix, La Rochelle es un lugar privilegiado para turismo del bote, del buen comer y del muy bien beber.

LA VENECIA VERDE Un poco más al norte, a unos kilómetros de la ciudad de Niort, se encuentra el Marais (pantano) de Poitevin, más conocido como la Venecia Verde. Una maraña de canales en el sudoeste de Francia, un paisaje de tierra sobre el agua. Tiene una vida moderna en sus alrededores y puede mostrarse todo el año bien verde, con una vegetación espesa y frondosa. Esta red misteriosa de kilómetros de canales ha producido ramificaciones que se extienden por más de 15 mil hectáreas, donde se puede pescar, cazar y realizar trabajos de campo en el rico y tecnologizado suelo francés. De un campo a otro, se puede visitar en un barco tradicional o en una canoa para admirar el mundo verde. También se pueden visitar las plantaciones de vides y viveros, en las cercanías del pueblito de Vix, difícil de encontrar en el mapa, pero que bien vale la pena recorrer.

La Venecia Verde fue una inmensa bahía marítima, lugar de pesca desde la época neolítica. La historia del Marais de Poitevin no es más que una larga aventura entre el hombre y el agua. En 1199, los religiosos de l'Abbaye de Notre-Dame de Moreille realizaron un canal llamado de Bot Neuf, desde el extremo norte hasta el extremo sur de la bahía. Los monjes eran conscientes de las ventajas que tenía ganarle terreno al agua y echaron manos a la obra. Realizaron trabajos de drenaje y le ganaron terreno al mar. Fueron uniendo sus monasterios de a poco, hasta que, en 1217, produjeron, la más grande coalición: Saint Michel en L'Herm Lábsie, Saint Maixent de Maillezais y Nieul sous l'Autise, recibieron de los señores de Maillé y de Challans la autorización para establecer en sustentos un canal central. Desde entonces se le llamó el "Canal des cinq abbés".

El Marais Poitevin tiene distintos tipos de paisajes: al oeste, se encuentra el estuario de la Sevre Niortaise, que desemboca en la Bahía de l'Aiguillon. Esta reliquia del golfo de Poitou es una zona donde miles de pájaros migran, y van a reposarse en los esteros. Una tierra de caminos de agua y de silencio verde, el Marais Mouilles, es un paisaje cortado por el agua.

BLAYE, EL FUERTE Es sabido que en la época medieval las grandes murallas protegían los bienes y las personas que vivían dentro de ellas. Fue la centralización del poder –basado en el dominio territorial– lo que motivó la construcción por todo el país de inmensas fortificaciones destinadas a defender los territorios de invasiones y asedios extranjeros. Una de ellas se levantó en Blaye, un pueblo pequeño pero estratégico que estaba ubicado en el ingreso del río que iba hacia Bordeaux, conocido tanto por sus vinos, como por el color que le dio su nombre. Blaye es, en la actualidad, una fortaleza en miniatura que los cineastas desprevenidos todavía no han descubierto para sus películas. Ya no es un fuerte que defienda nada, ni tampoco una cárcel que haya que cuidar. En su centro neurálgico hay unos cuantos restaurantes, además de un camping, y un hotel con un excelente restaurante con vista al río, que en las noches solitarias se puede visitar, en busca de un buen vino Bordeaux, que –allí cerca– no es difícil encontrar.

La fortificación de Blaye quedó abandonada durante años, hasta que en 1685 el rey Luis XIV confió al famoso arquitecto Vauban la remodelación de la Citadella. Su reconstrucción fue capaz de oponer una larga resistencia al enemigo gracias a sus defensas y a su capacidad de generar víveres en un mundo cerrado, con hospital y molino propio incluido. Hoy se mantiene prácticamente intacta. Es que, contrariamente a lo que proponían los ingenieros italianos amantes de la perfección en los planos de Leonardo Da Vinci, Vauban adaptó la fortificación al terreno existente aprovechando los relieves y prominencias de Blaye. Así, ya siendo Comisionado General de Fortificaciones de Luis XIV, construyó una media estrella invencible. En sus memorias aseguró que de todas las fortalezas que construyó (más de 300), la de Blaye fue la que más lo satisfizo. Había logrado detener el ingreso de tropas holandesas e inglesas a Bordeaux. Había salvado el vino delicioso de las frías manos extranjeras.



La fortaleza de Blaye, muy cerca de la ciudad de Bordeaux... y del buen vino.



1ª edición

23 NOV > 2 DIC 2001

ECONOMIAS REGIONALES / CULTURA / TURISMO NACIONAL

DECLARADO DE INTERES NACIONAL POR:
PRESIDENCIA DE LA NACION
MINISTERIO DEL INTERIOR
MINISTERIO DE TRABAJO
SECRETARIA DE CULTURA
SECRETARIA DE TURISMO
GOBIERNOS PROVINCIALES
MUNICIPIOS TURISTICOS
Y ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

REPRESENTACIONES DIPLOMATICAS

FERIA DE LAS PROVINCIAS

UN PASEO POR LO MEJOR DE LO NUESTRO

¿Sabía usted que...

- ...el primer contingente de galeses que habitaron el valle del río *Chubut* llegó al golfo *Nuevo* en 1865 y estaba compuesto por 153 personas?
- ...la provincia de *Santa Cruz* limita, al sur, con el territorio continental de la *República de Chile*?
- ...el estrecho de *Le Maire* separa la isla Grande de la *Tierra del Fuego* de la isla de los *Estados*?

hoy: REGION PATAGONICA, TIERRA DE HEROES

No faltan nombres, por cierto, en la epopeya del sur argentino. Porque la **Patagonia** es uno de los *cuasi* legendarios territorios componentes de aquello que, parafraseando a nuestro inmortal **Jorge Luis Borges**, denominaríamos *historia universal de la épica*. Desde los primeros intrépidos navegantes que se acercaron a sus costas, como los portugueses **Fernando de Magallanes** y **Simón de Alcazaba** y los españoles **Juan Sebastián Elcano**, **Pedro Sarmiento de Gamboa**, **Jofre de Loayza** y **Francisco de Hoces**, entre otros -que dejaron sus huellas indelebles en la cartografía y los textos históricos-, hasta los que por agradecimiento eterno de las generaciones argentinas deberían ser evocados más a menudo, como el perito **Francisco P. Moreno** y el capitán **Luis Piedrabuena**, sin olvidar los modernos exploradores, inmolados por sus ansias patrióticas, como **Agostino Rocca**, **José Luis Fonrouge** y nuestro recordado y admirado amigo **Germán Sopeña**, el catálogo de los arquetipos del valor se asemeja, por lo innumerable, al de la mítica ***Biblioteca de Babel***. Pero lo que definitivamente engrosa tan honorable índice es la prácticamente infinita lista de los héroes cotidianos. De los esforzados hombres y mujeres que labran, día tras día, la grandeza nacional, a partir de afirmar la permanente presencia azul y blanca. Son los seres, tan anónimos como impertérritos, que conforman la sólida base del país de los argentinos. Por ellos, fundamentalmente por ellos, la Patagonia es una auténtica tierra de héroes.

Feria de las Provincias
Dr. Oscar Sbarra Mitre
Asesor en Cultura

CENTRO DE EXPOSICIONES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
Figueroa Alcorta y Pueyrredón

CONCURSO CONOCIENDO ARGENTINA

LLAME AL

0600-111-5657

¿Es verdadero o falso que...

1) ...el Glaciar Perito Moreno está en la provincia de Chubut?

2) ...Tierra del Fuego es la más reciente y la mayor de las provincias argentinas?

GANE VIAJES POR TODO EL PAIS

EVENTOS Y SERVICIOS
tel/fax (54-11) 4951-6927
eventosyservicios@hotmail.com
Combate de los Pozos 47 - PB II
C.P. 1079 - Capital Federal

CON SU SOLA LLAMADA OBTIENE UNA ENTRADA GRATIS A LA FERIA

$0,80 + IVA EL MINUTO

TECOM S.A. 4703-8791



El eterno desafío del arquero arrodillado que perdió su arma.

La ciudad de Xi'an tiene más de 6000 años de antigüedad y guarda uno de los mayores tesoros de China: el ejército de 6000 soldados y caballos de terracota que el emperador Qin Shihuang mandó construir en el siglo III a. de C. Hasta allí llegó pedaleando el viajero español Gabriel Pernau antes de culminar en Pekín la aventura de recorrer en bicicleta 7145 kilómetros de la legendaria Ruta de la Seda.



¿Por qué sonríen todos los soldados de la infantería?

DIARIO DE VIAJE *A China en bicicleta*

POR GABRIEL PERNAU*

El ejército de Xi'an

Xi'an, la ciudad que un día compitió con Roma y Constantinopla por ser la capital del mundo, que vivió el auge y caída de varias dinastías y emperadores; Xi'an, poblada ya 6000 años atrás, y primera capital de la China unificada con los han; Xi'an, que después de una época de revueltas vivió la reunificación del país durante la dinastía Tang, que el año 618 levantó la mayor ciudad de Asia: una capital rodeada por cerca de 40 kilómetros de murallas y poblada por un millón de habitantes. Se calcula que alrededor de otro millón vivía extramuros. Allí habitaban los mejores artesanos del imperio y allí acudían comerciantes extranjeros para obtener productos que en ninguna otra parte hallaban. De allí salían canales y rutas que 1400 años atrás la unían con el resto de China y con otros países del mundo civilizado. La ciudad siguió creciendo y, ya en el siglo XIII, llegó a los dos millones de habitantes. Era uno de los grandes centros del comercio internacional. Mezquitas musulmanas, templos zoroastrianos e iglesias nestorianas cristianas se levantaron para confortar las almas de quienes llegaban del oeste. Hasta que en el año 907 el imperio Tang se desmembró en múltiples reinos independientes y la ciudad entró en decadencia.

Xi'an tiene hoy tres millones de habitantes, una población apenas un 50 por ciento superior a la que ya tenía hace mil años. *Lonely Planet* cuenta que la Xi'an moderna sólo se diferencia de otras urbes industriales chinas en que se ha convertido en uno de los grandes museos al aire libre del país. Sin duda. De las ciudades que he visto, es la que conserva más vestigios del pasado; unas murallas de 14 metros de altura, la torre del reloj (siglo XIV), dos pagodas de 64 y 43 metros o algunas de las cada vez más frecuentadas tres mezquitas del barrio musulmán. También aquí había pintadas en árabe, un bazar y sirven algunas de las comidas que he ido encontrando los últimos meses. Pero los verdaderos atractivos de Xi'an están en las afueras. En la ciudad neolítica, por ejemplo, se puede encontrar, entre otras muchas cosas de interés, un cartel que afirma que la capacidad craneal de los chinos era, hace miles de años, superior a la de los europeos.

SOLDADOS DE TERRACOTA Pero uno de los tesoros de Xi'an, y de China en general, es sin duda el ejército de 6000 soldados y caballos de terracota que Qin Shihuang mandó construir en el siglo III a. de C. ¿Qué función cumplían? Vigilar su tumba. Tales eran los honores que se creía merecer quien fue primer emperador del imperio unificado, responsable, a su vez, de unificar la moneda y la escritura chinas. Esta joya arqueológica, descubierta en 1974, consiste en un impresionante ejército de arcilla modelada y endurecida al calor del horno. Los soldados son de tamaño real y están dispuestos en formación de ataque. Pero lo más sorprendente es que no hay dos figuras iguales, lo que hace suponer que cada rostro corresponde a una persona que verdaderamente existió. Dos siglos después de la muerte del emperador, Sima Qian escribió que el fantástico mausoleo contenía ríos de mercurio, así como pabellones y palacios donde se guardaban piedras preciosas y tesoros. El complejo entramado de construcciones estaba provisto de sistemas de seguridad que acabarían con las vidas de cuantos intrusos intentasen saquear la tumba. Quienes primero perecieron fueron los ingenieros y arquitectos que participaron en la obra. Al igual que les ocurrió a los constructores de las pirámides de Egipto, fueron enterrados vivos. Así no revelarían a nadie su secreto.

La mayor parte del recinto permanece sin excavar, como lo demuestra una gran colina de 40 metros de altura. Y por lo visto pasarán décadas antes de que todo lo que permanece oculto vuelva a la luz. "¿Por qué hemos de darnos prisa en desenterrarlo? –nos dice nuestro guía–. Si ha permanecido aquí 2500 años, nadie va a llevárselo ahora." Palabra de guía. Filosofía oriental.

Qin Shihuang, el primer emperador de China.

MODERNIDAD CHINA Por desgracia, ni la ciudad neolítica ni la tumba de Qin Shihuang pueden fotografiarse. Está terminantemente prohibido. Numerosos vigilantes, de uniforme o camuflados, velan por el cumplimiento de la orden, y ay del que fuera sorprendido, pues sobre él recaerá todo el peso de la ley (y de la multa). ¿Por qué lo hacen? ¿Quizá temen que les copiemos o que montemos un parque temático chino cerca de Torremolinos? No. La razón es más peregrina. Así venden más postales, carteles, calendarios y diapositivas.

A los periodistas Eugenio Madueño y Bru Rovira, que venían de Pekín, Xi'an les pareció la puerta de entrada de la China profunda. A mí, que vengo de la China profunda, me parece el vestíbulo de la China moderna. Me apercibí de ello desde el mismo día en que pisé sus calles, poco después de cruzar el río Wei, un afluente del Amarillo. Llegué con algo de prisa, para evitar el sol del mediodía, y me instalé en un hotel muy céntrico y que ahora están ampliando según el método chino: sin cerrar el establecimiento. Un andamio de bambú cubre el edificio. Los trabajos no se interrumpen ni durante la noche ni los días festivos. Un sistema parecido utilizan para las autopistas. Las empiezan en la ciudad A, ya han instalado vallas y señales, en B todavía están removiendo tierra y levantando puentes. Así las obras avanzan sin descanso. Todo crece, el hotel, las ciudades, las industrias, el país y... los precios. (...)

Me gustaría quedarme más días en Xi'an a fin de conocer mejor este país que en Dunhuang casi me hizo perder los nervios. Creo que empiezo a captarle la onda. Donde ayer veía tensión, hoy encuentro encanto. Incluso me caen bien los despistados turistas europeos de piel blanca y *shorts* de diseño que llegan a la ciudad sudorosos, cargando con sus enormes mochilas, buscando donde dormir. Y empiezo a encontrar normal que me hagan pagar el doble del precio real. Pero ha llegado la hora de partir. Pekín me espera.

* *A China en bicicleta.* Ediciones Zeta.